



ATLAS DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE ANDALUCÍA

Informe Final. Fase 1. Zona 1. Alpujarra Almeriense

Autoras: Ana Belén García Muñoz

Fecha: 22/12/2010

INDICE

1. Marco socioeconómico

- 1.1. Territorio, paisaje y características ecológicas
- 1.2. Procesos históricos y patrimonio material
- 1.3. Características demográficas de la comarca
- 1.4. Actividades económicas y articulación del territorio

2. El patrimonio inmaterial en la comarca de la Alpujarra almeriense

- 2.1. Características generales del patrimonio inmaterial de la comarca
- 2.2. Elementos registrados de la comarca
- 2.3. Elementos registrados por municipios
- 2.4. Elementos de patrimonio inmaterial que se debería registrar
- 2.5. Reflexión sobre los resultados obtenidos
- 2.6. Bibliografía y otras fuentes de información
- 2.7. Elementos de patrimonio inmaterial a proteger
- 2.8. Propuesta de registros para realizar documentales y microespacios

3. Bibliografía

1. COMARCALIZACIÓN.

El origen del nombre “Alpujarra” no está muy claro según el historiador Agustín García Martínez. Éste afirma que no todos los investigadores del tema coinciden en el origen del término. Así pues, mientras que para algunos investigadores como Romey y Sacy, el término “Alpujarra” deriva de Al-Bard-Jela, nombre que recibieron las fortificaciones construidas por Suar el Kayes y otros revoltosos en las serranías de Granada; para otros parece ser que el origen del nombre hay que buscarlo, allá por el siglo VIII, cuando el berebere Ibrahín Albuxarra ocupó y dominó la franja de tierra situada entre las costas más altas de Sierra Nevada y el mar Mediterráneo; con el transcurrir de los años la letra “b” habría sido sustituida por la “p” y ello daría origen al nombre actual de la comarca, como queriendo hacer referencia a las tierras sobre las que se asentó Ibrahín Albuxarra.

Otros autores como Sheriff Aledrix y Londe, suponen que deriva de Al- Bugscharra, que significa “sierra de pastos o hierbas”. En lo que sí están de acuerdo la mayoría de los estudiosos del tema, es que La Alpujarra existe como tal desde el año 1432 y que el nombre parece hacer referencia al relieve montañoso de la comarca, y es probable que al igual que ocurre con todas zonas montañosas europeas, como los Alpes, la raíz “alp-“, de origen, prerromano, haga referencia al relieve del macizo montañoso sobre el que descansan sus pueblos.

Si bien se considera la existencia de dos comarcas, Alpujarra almeriense y Alpujarra granadina, es cierto que en muchas fuentes se hace referencia a una única comarca histórica muy bien consolidada: La Alpujarra o Las Alpujarras, con una división en dos comarcas reconocida administrativa y políticamente. En base a la comarcalización en la que hemos basado la documentación (Cano García, 2001), los límites provinciales provocan la división en dos comarcas que, no obstante, van a estar interrelacionadas entre sí, compartiendo elementos comunes.

El principal elemento aglutinador es el espacio, un medio físico común que ha condicionado sus costumbres, creencias, diversiones, medios de vida, y en resumen, una cultura común. De hecho, La Alpujarra es definida por sus habitantes en función de su medio físico que la conforma.

En cuanto a la denominación actual de la zona, si bien los foráneos suelen usar el término plural “Las Alpujarras”, los propios habitantes alpujarreños usan la denominación en singular. El uso de ambos términos es correcto. Existe una comarca Leader “Alpujarra S.A.”, cuya delimitación no tiene coincidencia exacta con la comarca, ya que incorpora determinados núcleos costeros.

Las comarcas están formadas por pequeños núcleos urbanos con origen morisco, compartiendo un cierto aislamiento entre los mismos municipios que conforman las dos comarcas.

La Alpujarra almeriense es un espacio natural formado por la solana de Sierra Nevada (en parte parque natural) y las laderas septentrionales de la Contraviesa y Gádor (separadas por el río Adra), con dos valles: el del Guadalfeo al oeste y el de Andarax al este.

Los principales núcleos de población son: Alhama de Almería, municipio más cercano a la capital; Canjáyar, situado más en el centro de la comarca; y Laujar de Andarax, municipio que hace frontera con la Alpujarra granadina. En estas tres localidades es donde se sitúan la mayoría de movimientos mercantiles. Si bien es cierto que estas localidades son las cabeceras de comarca, población tiene un fuerte sentimiento hacia sus propios orígenes y sus propias costumbres, diferenciándose en cierto modo de las demás.

2. MEDIO FÍSICO.

La Alpujarra tiene una superficie de 1.284 km². Tanto La Alpujarra almeriense, como La Alpujarra granadina comparten un medio físico común y a su vez muy particular, enclavándose entre las cumbres de Sierra Nevada y el mar Mediterráneo, y entre las vertientes norte y oeste de la Sierra de Gádor.

Entre las montañas, además de la ladera sur de Sierra Nevada y sus cumbres que la separan del Marquesado del Zenete, están los macizos de la Sierra de Lújar, La Contraviesa y Sierra de Gádor alineados en sentido longitudinal, paralelos a Sierra Nevada y cuyas laderas meridionales mueren bruscamente en la costa mediterránea. Los macizos componen, además, un valle central, profundo y resguardado, por el que transcurren ríos como el Guadalfeo y el Andarax formando una cuenca; en dicho valle, ubicándose en las laderas de las montañas, se encuentran los pueblos más pequeños.

Según el historiador Alejandro Esteban Álvarez, el sistema montañoso de Sierra Nevada y por inclusión La Alpujarra, pertenecen pues al sistema Penibético y surge con el plegamiento alpino a mediados de la era terciaria. Sierra Nevada es el sistema montañoso más elevado de la Península Ibérica. La superficie aproximada del macizo se estima en más de 2000 km², extendiéndose de este a oeste a lo largo de unos 80 km entre Ohanes (Almería) al este y Padúl (Granada) al oeste.

La Alpujarra está formada en su mayoría, por zonas de una gran altura, con un terreno muy abrupto, barrancos y pendientes muy fuertes.

El agua es uno de los elementos que caracterizan el paisaje de esta zona. Son muy característicos los manantiales que surgen en cualquier lugar, incluso en el borde de las carreteras manan manantiales de agua. Existen numerosos cauces que recorren el valle, afluentes, fuentes y numerosos torrentes de la montaña, conformando así la orografía de la zona. A todo esto hay que unir las altas pluviometrías que se alcanzan en los meses más fríos, con lo que la impronta del agua en La Alpujarra posee un papel muy relevante. Todas las aguas del deshielo de la Alpujarra confluyen en tres grandes ríos (Alejandro Esteban Álvarez): en la parte oriental el río Andarax que recoge las aguas de la Sierra de Gádor y que desemboca en Almería; en la parte central el río Adra que nace en Ugíjar y desemboca en el mar Mediterráneo, separando las Sierras de Gádor y de la Contraviesa. Y por último el río más importante de la Alpujarra que recorre la mitad occidental de la comarca es el Guadalfeo.

Dada a la abundante orografía y la latitud de la zona, la climatología es muy variada, alcanzando extremos como clima casi glaciar en Sierra Nevada hasta el casi tropical de las zonas más cercanas a la costa. La pluviometría aunque es alta, contrasta con una fuerte

sequía veraniega, lo que determina la inexistencia de pastizales de montaña. LA variedad climática y el ecosistema de montaña mediterránea, crean un paisaje montañoso lleno de contrastes: con áridos secanos y vegas feraces, con bosques y zonas certificadas, con montañas altísimas y formaciones de encinares.

Algunos autores dividen La Alpujarra en tres partes según su diversidad climática y orografía:

- Alpujarra Alta: coincidente con la ladera meridional de Sierra Nevada, caracterizada por un clima frío de alta montaña.
- Alpujarra Media: en esta zona el clima es algo más calido debido al abrigo de la depresión longitudinal.
- Alpujarra Baja: esta zona es la más próxima a la costa, con un clima más suave y húmedo, que permite una agricultura más próspera.

La diversidad climática ha condicionado una gran variedad de cultivos, y la existencia de numerosas especies vegetales que van desde los endemismos de la tundra hasta las plantas adaptadas a las zonas desérticas. En Sierra Nevada, los veranos son suaves y los inviernos fríos con heladas frecuentes, especialmente en las zonas de más altura.

La vegetación se compone fundamentalmente de encina mediterránea y parrales. En cuanto a la fauna, existe una gran variedad, contando además con numerosos endemismos. Podemos señalar por su singularidad la cabra montés, cuya caza está controlada, y el jabalí, que invade actualmente encinares y chaparrales, constituyendo en ocasiones un peligro para la agricultura de montaña, por lo que se hace necesario su ordenamiento cinegético. También hay que resaltar la presencia del gato montés, y de especies tradicionales como el conejo, la liebre, el zorro, la perdiz y la paloma. Existen nidos de aves rapaces como el búho real, el gavián, el águila perdicera o el águila real. También hay que señalar las especies propias de los cauces de los ríos, que conforman un atractivo para la pesca, como la trucha común o la carpa.

Destacar que el macizo de Sierra Nevada fue declarado en el año 1989 como Parque Natural por el Parlamento de Andalucía debido a las singularidades de flora, fauna, geomorfología y paisaje. Parte de este Parque Natural fue declarado como Parque Nacional en el año 1999, constituyendo una superficie de 86.208 Ha. Protegiendo sistemas naturales únicos ligados a la alta montaña mediterránea. En el se integran 15 municipios de Almería y 29 de Granada.

En 1986 Sierra Nevada fue declarada Reserva de la Biosfera por la UNESCO.



Panorámica desde Paterna del Río.

3. PROCESOS HISTÓRICOS.

Aunque la comarca de La Alpujarra Granadina y La Alpujarra Almeriense, son dos comarcas separadas administrativamente, históricamente no pueden dividirse por cuanto comparten una misma identidad, cultura, economía y folclore. Estas dos comarcas son indisolubles, tanto desde el punto de vista geográfico puesto que comparten una misma orografía, como desde el punto de vista económico, social y cultural. Su división territorial se debe puramente a una decisión administrativa que tiene su origen en 1833 durante el Primer Gobierno Liberal del reinado de Isabel II, según el cual Javier de Burgos procedió a la división administrativa y territorial del Estado español en 49 provincias. De manera que La Alpujarra quedó dividida entre la provincia de Almería y Granada.

A pesar de su orografía y de tratarse de un territorio de difícil acceso, La Alpujarra ha sido poblado a lo largo de los siglos por los sucesivos pueblos que han pasado por la península Ibérica. A través de sus ríos y de sus costas, penetraron en ella pueblos, tribus y culturas diferentes y habitaron desde la Prehistoria, los refugios rocosos de nuestro litoral, o pusieron en explotación los yacimientos mineros de Lújar, Contraviesa y Gádor, dejando en el Cerro de las Minas, junto a a Cáñar, huella indeleble de su afición a los metales.

Según el historiador Agustín García Martínez, las tierras que comprenden la franja situada entre Sierra Nevada y el Mediterráneo, fueron ocupadas por oleadas de pueblos africanos descendientes de la etnia camita. Se consideran protoíberos a los primitivos habitantes del área sur-oriental de la Península Ibérica, frenando de este modo el avance de los celtas. Se establecieron en estas tierras debido a la riqueza y abundancia de yacimientos metálicos por una parte, y también por las garantías de seguridad que ofrecía el sitio para sí defenderse de otros posibles invasores.

Estos pueblos son para Pedro Bosch Gimpera los creadores de la cultura de Almería. De esta cultura se han encontrado bastantes evidencias y restos arqueológicos como los vasos de barro cocido adornados con dibujos geométricos encontrados en distintos lugares de la comarca. Uno de los legados neolíticos más importantes de España, ha sido encontrado en la Cueva de los Murciélagos, enclavada en la Sierra de la Contraviesa, muy cerca de Albuñol y prácticamente limítrofe a la costa. Así mismo, han aparecido buenos ejemplares de hachas pulimentadas y cuchillos de piedra y otros elementos líticos, como los que han aparecido en Mecina Bombarón, Válor, Nechite, Bérchules, Mairena, Ugijar, Murtas y Almegíjar. En Peña Zapata (Nechite) se descubrieron unos grabados que están considerados como uno de los escasos y raros restos de pinturas rupestres encontrados en la zona. Además se han encontrado tumbas pertenecientes a estos pueblos cuya entrada se encuentra orientada hacia oriente por lo que se cree que estos primitivos pobladores pudieran tener una adoración hacia el sol. En el interior de estas tumbas, han aparecido restos de harina y otros alimentos, que posiblemente colocaron allí para que los muertos pudieran emprender su largo viaje hacia el más allá.

Miguel J. Carrascosa Salas afirma que los fenicios fue el primer pueblo que entabló relaciones comerciales con las colonias autóctonas del Mediterráneo español. De esta forma los cartagineses establecerían prósperas industrias a lo largo del litoral alpujarreño, teniendo como base la salazón del pescado, los minerales, el esparto almeriense y las mercancías derivadas del mar. Del paso de los romanos por La Alpujarra, a partir del año 27 a.C., poseemos abundantes testimonios, procedentes en su mayoría de Abdera (Adra), Murgis (Dalías), Valle de Lecrín, Exoche (Órgiva), Bordomarela (Torvizcón) en la cual queda como testimonio calzadas romanas y Vergi (Berja), que formaron parte de la provincia Ulterior republicana y de la Bética imperial.

De los visigodos sabemos muy poco; tan solo que acuñaron monedas en la Ceca de Granada y que presentaron en el anverso en nombre del monarca y en el reverso la inscripción de *Iliberri Pius*. A los mozárabes (pobladores de origen hispánico) debe La Alpujarra el castillo-fortaleza de Juviles, las inscripciones funerarias de Trevélez correspondientes al enterramiento del diácono Floresindo; un templo cristiano en Capileira y el poblado del siglo IX del *Cerro de la Mezquita* de Busquístar.

Hacia el año 711 d. C. se produce la invasión de los árabes en la Península Ibérica de tal forma que árabes y bereberes penetraron en Las Alpujarras a lo largo del proceso de conquista musulmán. Será durante su presencia cuando este territorio alcance su mayor esplendor dejándonos un legado y un impronta que se fue forjando entre los siglos X y XVII de nuestra era. Es precisamente en esta época (S. VIII) cuando aparece, por vez primera, en el nombre de Alpujarra en una crónica árabe. En el contexto general de los conflictos protagonizados conjuntamente en al-Andalus por muladíes y mozárabes (S. X), Las Alpujarras asumieron un papel muy destacado, concentrándose en los castillos de Juviles y Murtas los focos más obstinados de la resistencia cristiana. En el 913, Abd al-Rahman III aplastó la intentona mozárabe de Juviles y a su caudillo Umar Ibn Hafsum, cabeza de la resurrección.

Durante la dinastía nazarí (1246-1492), se sucedieron en Las Alpujarras innumerables hechos de marcada trascendencia histórica para la región:

- a) Ordenación del territorio en tahas o distritos, en 1347, por Yusuf I, dirigidas por un cadí (representante de la autoridad civil) y un alfaquí (ostentaba la autoridad religiosa).
- b) Consolidación y mejora del sistema de riego establecido en la zona por hispanorromanos y mozárabes.
- c) Desarrollo intensivo de la fruticultura, del cultivo de la huerta y de la ganadería.
- d) Construcción de viviendas de planta cuadrada, con techo plano y piedras sin labrar.
- e) Fomento de la industria artesana de los tejidos de lana, algodón, lino y seda.
- f) Generalización en la comarca del cultivo de la morera para el desarrollo de la industria de la seda.

El esplendor nazarí se eclipsó definitivamente en 1492, después de una guerra de acoso que duró diez años. Finalizada la guerra, Boabdil y los suyos (familiares, cortesanos, amigos, riquezas y criados) partieron a La Alpujarra y fijaron su residencia en la cobda de Andarax, ocupando su tiempo en la caza con halcones y galgos. Posteriormente el rey Fernando confabulado con el traidor Ibn Kumasa (alto consejero de Boabdil) le obligó a abandonar para siempre la Península poniendo naves genovesas a su disposición en el puerto de Adra rumbo a Fez. Boabdil dejó de existir en el 1533 enterrándose en el oratorio de la mezquita de Fez, que se erige a la salida de la Puerta de la Ley.

Durante el reinado de Felipe II, en 1568 se van a rebelar en La Alpujarra los moriscos durante dieciocho meses de confrontación entre cristianos viejos y musulmanes. Resuelta la campaña a favor de la Corona, los moriscos, vencidos y expulsados, tuvieron que abandonar La Alpujarra. Una vez conseguida la expulsión de los moriscos de este lugar se procedió a la repoblación, mediante un decreto de 1571 a través de gentes procedentes de León, Galicia, Asturias y Castilla.

Según Caro Baroja, se estima que los expulsados fueron entorno a 96.300 habitantes. Aben Humeya que se erigió en caudillo de los sublevados, Ibn Abuc (Abenabó) y Fernando el Zaguer (Ben Xaguar) fueron los personajes más destacados por parte morisca. Don Juan de Austria y los marqueses de Mondéjar y de los Vélez asumieron, el nombre de la Corona, el mayor protagonismo en esta encarnizada guerra de religión.

De esta realidad ha surgido la cultura alpujarreña, recia, austera, desconfiada e intimista, profundamente arraigada en el alma de los hombres y mujeres de la región, que se ha ido enriqueciendo a lo largo de los milenios con las aportaciones de los diferentes pueblos que hemos visto.

Todos ellos en mayor o menor medida dejaron en sus gentes costumbres e instituciones la impronta de su imagen, de su estilo de vida, de su trabajo, organización y experiencia: de los hombre y mujeres del neolítico, la ancestral artesanía del esparto; de las más avanzada cultura de *Los Millares*, el almacenamiento de trigo en amplias fosas excavadas en la roca, y la confección de collares de conchas y de recipientes ventrudos sin decorar; de los pueblos colonizadores, el laboreo de las minas, la salazón del pescado, la fabricación del vidrio y de la

púrpura, y de la construcción de acequias, acueductos, edificios, calzadas, termas, etc.; de árabes y beréberes, la artesanía del hierro y del tejido en lana, seda, algodón y lino; la arquitectura vernácula del Alto Atlas, la rica y variada toponimia de lugares, pagos y alquerías y los cultivos de huerta.

De los repobladores cristianos, el cultivo extensivo de los cereales, el apego a la agricultura familiar y minifundista, la repoblación de laderas, valles y hondonadas de castaños y nogales, las fiestas gallegas en noches de plenilunio, en las que hombres y mujeres danzan y cantan incesantemente al son del pandero. La introducción en las aldeas y cortijos de la Alta Alpujarra del curanderismo y la brujería, así como de la creencia en ciertos seres místicos y en fantasmas y supersticiones de remoto origen ancestral; la costumbre, ya extinguida, de ofrecer ganados y frutos del campo a las hermandades y patronos de sus iglesias en el día de la fiesta; el cultivo de los cítricos (naranjos y limoneros) en los valles interiores de Órgiva y Ugíjar; los bailes, cantos, danzas, trovos, villancicos y refranes de influencia medieval, etc.

Bibliografía consultada:

- Carrascosa Salas, M. *La Alpujarra: guía para viajar y conocer*. Proyecto Sur. Granada 1992.
- García Martínez, A. *Andar por La Alpujarra*. Libros Penthelon. Madrid 1992.
- Esteban Álvarez, A. Cáñar. Una aportación al conjunto histórico de la Alpujarra. Diputación de Granada. Granada 2004.
- Barbosa García, M.V. et al. *El Patrimonio Histórico de La Alpujarra Granadina*. Cuaderno Didáctico. Gabinete Pedagógico de Bellas Artes. Granada 2002.
- Spani, Jean- Christian. *La Alpujarra. La Andalucía Secreta*. Diputación de Granada. 1983
- Trillo San José, C. *La Alpujarra antes y después de la Conquista Castellana*.

4. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS-ACTIVIDADES.

Durante el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, La Alpujarra almeriense había gozado de una excelente posición económica, empleando los sistemas de explotación usados por los moriscos. No obstante, desde la crisis rural de los años 50, comenzó a desarrollarse una gran depresión económica y social de toda la región.

A principios de siglo XX existió una fuerte crisis, debido a diferentes factores: dificultades para el cultivo y para la ganadería, escasos niveles de industrialización, agotamiento de actividades mineras y eventualidades como la filoxera sobre los viñedos. Aunque existió un fuerte interés en los recursos mineros de la zona, las características geomorfológicas así como la climatología han definido unas circunstancias propicias para que la práctica principal de la región fueran sobre todo la agricultura y la ganadería a pequeña escala.

La imposibilidad en general de mecanizar la agricultura debido a lo abrupto del terreno, ocasionó la falta de competitividad de los recursos alpujarreños en el mercado, por lo que han sido necesarias otras vías para el crecimiento económico. Las dos vías empleadas en la actualidad son la inmigración hacia áreas costeras, donde se precisan trabajadores eventuales, y el desarrollo del turismo rural y del eco-agro-turismo.

Por tanto, las principales causas que han originado la desertización de La Alpujarra son: el abandono y destrucción de las acequias, los incendios forestales, los trasvases de agua irracionales, la desaparición de la agricultura y ganadería tradicionales, provocando todo ello la deforestación, erosión, escasez de agua, salinización de acuíferos y contaminación química. Como consecuencia de todos estos problemas se está produciendo un empobrecimiento brutal de los recursos naturales y culturales que ya está dando lugar a una nueva etapa de migración de todos los habitantes del lugar.

Los orígenes del problema se encuentran en la década de los 80, cuando la administración estudió las posibles vías de desarrollo económico en la comarca. Tanto técnicos como responsables políticos, decidieron que el futuro económico de la comarca era el sector turístico, dejando a un lado la agricultura y ganadería, iniciándose un vasto declive del sector. Este declive finalizó en 1995 con el abandono de 95 % de las tierras de labranza. También se descartó el desarrollo industrial, salvo el jamonero, por problemas de las comunicaciones, muy complicadas para el relieve.

La declaración de Sierra Nevada como Parque Nacional, potenció la idea de fomentar la comarca dentro del sector turístico. Este motivo hizo que los responsables políticos financiaran y promocionaran la construcción de hoteles, casas rurales, restaurantes, etc., hasta que se dispusiera de una infraestructura turística aceptable.

En la década de los 90, el sector comienza a funcionar rentablemente, pero a partir del 2003 se produce una decadencia del sector turístico.

Los principales errores que han llevado a la comarca a un mayor empobrecimiento se basan vitalmente en considerar que un solo sector económico puede ser el motor de una comarca, cuando la experiencia de siglos demuestra que la única economía sostenible posible es una economía mixta, basada en los recursos naturales.

a) Sector primario.

El modo de aprovechamiento agrícola procede del antiquísimo sistema árabe. Estos han ido adaptándose y manteniéndose a lo largo de los años. La geomorfología particular, así como la existencia de numerosos torrentes de agua y cauces de importancia, han repercutido en la configuración antrópica del terreno y, por tanto, de paisaje alpujarreño, siendo el caso que tratamos en este caso más árido y seco que su vecina La Alpujarra arandina. Los sistemas de cultivo han ido adaptándose a la disponibilidad del terreno.

La tierra para cultivo se dispone en bancales o paratas, que son pequeñas terrazas cultivando en ellas cereal, uva de mesa, frutales como el naranjo, producción de vinos, etc. La presencia de agua abundante en las laderas hizo que los cultivos de estas zonas se dedicaran, tras el abancalamiento, a la intensificación de herbáceos. La agricultura de secano, sobre todo los almendros, adquiere a su vez gran protagonismo. Los principales inconvenientes de este sistema son dos: la dificultad de introducir en ellos mecanizaciones, y la limitación general de la producción.

No obstante, este sistema de cultivo en bancales y terrazas ha adquirido un fuerte valor como mantenedor paisajístico del entorno rural y conservador de los recursos naturales. La revalorización de los recursos naturales permite que hoy día pueda seguir produciéndose con estos sistemas.

Tras la crisis agraria y la consecuente emigración en los años 50-60, se abandonaron muchas parcelas abancaladas, entregándose como pasto a pequeños ganaderos e intensificando el cultivo herbáceo de regadío. El parral sigue ocupando las laderas del Andarax, suponiendo gran parte del sustento de la economía de la zona. Las subvenciones y el alza de los salarios agrícolas, debilitando a su vez el sistema de trashumancia. No obstante, los aprovechamientos agrícolas siguen siendo débiles.

Ha existido un pequeño aprovechamiento ganadero en régimen de trashumancia, pero el alza de los salarios agrícolas debilitó el sistema ganadero. De todas formas, la combinación del aprovechamiento ganadero con el agrícola a lo largo de la historia ha permitido el mantenimiento de la fertilidad de los suelos, y la adaptación de determinadas características edafológicas.

Se ha pretendido la introducción de nuevas producciones para diversificar la explotación, pero hasta la presente la adaptabilidad de los nuevos cultivos no está óptima.

El mantenimiento de cultivos que supongan recursos aprovechables y competitivos, cosa que hoy puede conseguirse gracias al interés por la agricultura ecológica, son cuestiones de gran importancia en el mantenimiento de los valores paisajísticos de La Alpujarra, resultado histórico de la interacción del hombre con su medio.

Debido a la escasez de agua en las épocas estivales, el sistema de acequias ha sido fundamental para el mantenimiento de los cultivos en La Alpujarra. Esta infraestructura de regadíos ha sido un esfuerzo y modificación antrópica continuos e históricos.

El sistema se basa en retener todo el tiempo posible las aguas del deshielo de la alta montaña, para su posterior uso en los meses de sequía. Para ello, se retienen las filtraciones en zonas concretas (careo), primero en los borreguiles y luego en zonas más bajas, favoreciendo la recarga de los acuíferos y el refuerzo de fuentes y manantiales. Hay una red de acequias de diferentes tipos, que se combinan para potenciar la acumulación y distribuir el agua estratégicamente.

Según el biólogo José M. Milán Martín en su artículo "*La Alpujarra; una comarca cada vez más desertizada*" de la Revista *Abuxarra*, la construcción en el pasado de un sistema de regulación y gestión del agua, formado por una red de acequias y la disposición en bancales del terreno, permitieron la transformación de la montaña en un vergel.

Estudios de geógrafos, hidrogeólogos, biólogos e historiadores, demuestran que el sistema de acequias en La Alpujarra constituye un auténtico sistema circulatorio de más de 500 Km., a los que habría que añadir la longitud de todos sus ramales y otras acequias originadas en fuentes. Entre los efectos beneficiosos que producen las acequias sobre el medio ambiente destacan:

- La regulación del agua a través de las acequias de careo que recargan los acuíferos.
- Previenen contra las lluvias torrenciales.
- Ensanchan la zona de influencia del río, derivando aguas durante todo el año hacia las vegas, prados y bosques.
- Propician la biodiversidad por actuar como corredores ecológicos que amplían el área de distribución de muchas especies animales y vegetales que no estarían sin la influencia húmeda de acequias.
- Regeneran rápidamente el paisaje a través de la vegetación que se genera en su área de influencia.

Sin embargo, la red de acequias no se conserva en un óptimo estado, existiendo abandono y destrucción de las mismas, debido a restauraciones mal realizadas.

Para la conservación del Parque Natural y Nacional de Sierra Nevada es necesaria la restauración de las acequias, junto a la agricultura y ganadería tradicionales, de modo que conserven la biodiversidad y el paisaje de la comarca.

b) Sector industrial.

Los recursos mineros de que dispone la comarca han sido aprovechados por numerosos pueblos que se han instalado históricamente en La Alpujarra. Hoy día apenas tienen interés, y apenas quedan los vestigios de la minería metálica en minas y minachos de pequeña dimensión. El patrimonio industrial minero se está ubicado en distintos parajes como: la extracción de plomo en la Sierra de Gádor, las instalaciones industriales de Alcolea o del coto

minero de Beires, y el "Camino de las Fundiciones Reales", en Instinción, Fuente Victoria (Fondón), y Alcora (Canjáyar). El Plan Turístico de La Alpujarra ha contemplado la puesta en marcha de itinerarios culturales para revalorizar el legado histórico del sector minero en la comarca.

c) Sector terciario.

El punto de apoyo para el desarrollo económico de la comarca está siendo el fomento de actividades turísticas, tanto de turismo rural como eco-agro- turismo, aprovechando numerosos recursos de la zona y su riqueza desde muchos puntos de vista: paisajístico, natural, antropológico, cultural, rural, histórico, etc.

Existen potencialidades para el uso turístico, como las artesanías, la reactivación agraria y la conservación medioambiental. Actividades como el senderismo y la pesca en ríos, así como la propia belleza natural de los espacios, pueden ser atractivos para el fomento turístico.

El principal problema con el que se encuentra es el aislamiento comunicativo con otros núcleos de interés turístico, que impide formación de un área mayor preparada en recursos turísticos.

5. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS.

Con la repoblación en el siglo XVI con repobladores castellanos, se consiguió un florecimiento y prospero aumento de la población , sin embargo a partir del año 1950 la comarca entró en crisis a consecuencia de la problemática de la economía que afectó a las regiones serranas por ruptura de la organización rural.

En las últimas décadas se han venido produciendo los mismos procesos que en otras zonas de alta montaña: despoblamiento, fuertes corrientes migratorias y envejecimiento de la población. Las dificultades tanto del sector agrario como del sector secundario provocaron una importante sangría demográfica a principios del siglo XX. Esto afecta incluso a los principales núcleos, sin capacidad de ejercer atracción sobre la población.

Actualmente, como en otras comarcas enclavadas en zona de alta montaña, se caracteriza por tres factores determinantes:

- a) El despoblamiento.
- b) En envejecimiento.
- c) El crecimiento vegetativo negativo.

Las causas principales de la despoblación entre otras son el alto índice de paro laboral de la comarca, como la reformulación de la vida cotidiana, en la que queda al margen los modos de vida que habían caracterizado a estas tierras, los cuales poco interesan a la desmesurada economía de la que cualquier remoto lugar es participe en la actualidad. Resulta de gran dificultad poder sobrevivir en la zona, donde apenas existen medios para ganarse la vida y escaso interés político en incentivar la economía. Muchas de las nuevas generaciones han emigrado a las grandes ciudades para labrarse un futuro más prospero donde puedan encontrar un trabajo y una estabilidad económica.

Esta crisis provocó una fuerte migración hacia regiones costeras, provocando una merma muy aguda de la población, a la vez que se perdían fundamentalmente efectivos jóvenes, con lo que derivaba igualmente en un importante envejecimiento poblacional.

Algunas de las ciudades a las que han emigrado es el caso de Granada o Almería, pero sobre todo son otras urbes enclavadas en la costa, como es el caso de El Ejido o Roquetas de Mar, las que se caracterizan por tener una gran población natural de La Alpujarra.

El gran auge de la costa y de la agricultura intensiva de regadío y bajo plásticos ha provocado que las corrientes migratorias se mantengan con un saldo negativo en la comarca. Se ha llegado incluso a perder a más de la mitad de la población de La Alpujarra.

La población total de los 63 municipios que conforman La Alpujarra según la rectificación patronal de 1998 es de 77.645 habitantes, lo que ha supuesto un leve decremento de la población (-2,8 %) con respecto a la población de 1991 que era de 79.867 habitantes.

El 80 % de la población se concentra en núcleos de menos de 5000 habitantes, repartiéndose hasta un 11 % de ésta en núcleos de menos de 500 habitantes.

La población de la comarca se encuentra muy desigualmente repartida, destacando la baja densidad existente en municipios como Alsodux o Beires, frente a otros municipios que acaparan la gran parte de los servicios y, por tanto, la mayor atracción poblacional, como Canjáyar.

(Datos facilitados por ADR Alpujarra).

6. COMUNICACIONES.

El relieve abrupto y la geomorfología particular de estas regiones han provocado que históricamente, estén muy apartadas y con gran aislamiento, tanto entre los municipios que conforman la comarca como entre éstos y los municipios que conforman la comarca como entre éstos y los municipios de comarcas colindantes. La Alpujarra almeriense ha estado, por tanto muy apartada de los grandes ejes y rutas de comunicación. Sin embargo, en la actualidad este aislamiento se ha transformado debido a los nuevos accesos por carretera de los que dispone la comarca, uniendo así las comunicaciones entre estos. No obstante, la conexión entre las dos comarcas, Alpujarra granadina y Alpujarra almeriense, aún no es de calidad, debido en primer lugar a la difícil orografía del terreno que hace que los núcleos se encuentren más alejados entre sí de lo que realmente están y en segundo lugar a los numerosos cortes y desprendimientos que sufren constantemente las vías de acceso.

Cabe señalar la importancia que adquieren los flujos migratorios que comenzaron a producirse a mediados del siglo XX, que derivaron hacia municipios vecinos como Dalías, Roquetas, Berja y El Ejido, donde se ha desarrollado un espacio económico y demográficamente dinámico, y donde se ha venido estableciendo una fuerte vinculación con el territorio alpujarreño.

La estructura viaria de la comarca se articula en torno a cuatro carreteras principales dispuestas de oeste a este:

- A-348: Transcurre desde Órgiva a Alhama de Almería, aunque con algunos tramos aún no finalizados.
- AL-337: (La Calahorra-Cherín) posibilita el enlace entre las vertientes norte y sur a través del Puerto de la Ragua, uniendo la A-92 con la A- 348.
- ALP-503 (Abla-Ohanes) también enlaza con las vertientes norte y sur de Sierra Nevada.

Los servicios de autobús funcionan desde la capital, Almería hacia La Alpujarra almeriense.

7. PATRIMONIO INMATERIAL.

La Alpujarra ha sido una comarca habitada por distintos grupos humanos pertenecientes a diversas culturas. Todas las culturas han ido dejando un legado a este territorio, sin embargo ha sido la civilización árabe la que más ha marcado esta comarca. Muchas de las muestras culturales de La Alpujarra tienen una clara influencia morisca, como por ejemplo el cultivo, la arquitectura cúbica, el tejido de alfombras o la cocina local.

Es imposible realizar una separación entre Alpujarra almeriense y Alpujarra granadina de estos aspectos culturales.

a) La gastronomía local.

Los platos alpujarreños son una muestra muy clara de las diferentes culturas que han poblado la zona, siendo mayor la influencia de la época islámica y morisca. Tras la repoblación con efectivos castellanos, la gastronomía tradicional de la sierra se mezclaría con aspectos gastronómicos propios de los repobladores del norte peninsular.

Los principales ingredientes que se emplean son productos agrícolas y ganaderos existentes en la región. Los moriscos incluían como productos elementales, habas frescas o hervidas, alcachofas, queso, miel, buñuelos, alfajores, turrón, arroz, higos, pasas, hortalizas y frutas, almendras, aceitunas o cordero.

El aceite de oliva es un ingrediente también esencial en la cocina alpujarreña sobre todo en platos como los garbanzos, ensaladas, sopa de ajo, potajes, picatostes, leche frita, migas de pan o de harina, roscos, buñuelos, tortas de lata, hornazos o pan de aceite.

Podríamos separar los platos principales según la climatología; en el invierno, los platos más cocinados son las migas de harina o pan, acompañadas con caldo de pimentón, pimientos y tomates secos fritos, pescado y tajadas, todo ello regado con un buen vino de la tierra, vino de la Sierra de la Contraviesa. En verano, no obstante, son más frecuentes los gazpachos y ensaladas del tiempo. Para aprovechar la temporada de las verduras, se cocinan fritadas de conejo con pollo y gachas con caldo de pescado, aprovechando la temporada de mayor esplendor de las verduras.

Durante todo el año se degustan embutidos como morcilla, chorizo, longaniza, blanquillo y otros derivados del cerdo que se elaboran alrededor de las fechas navideñas. Estos productos se solían hacer en las matanzas, que servían como reencuentro de toda la familia y amigos, día festivo para estos.

Algunos de los platos alpujarreños se enuncian a continuación:

Ensaladas: remojón y salpicón.

Sopas: de ajo, de habas, de espárragos, gazpachos.

Tortillas: de patatas, de collejas, de guisantes, de tallos de ajos.

Pucheros y ollas: de bacalao, puchero de hinojos o de cardos, guisote de collejas, cazuela de habas, talvinas.

Carnes y embutidos: de cerdo, de cordero, de choto, aves, enfritá, escabeche, en aceite.

Otros platos: ajo cabañil, ajillo de espárragos trigueros con comino, puchero de coles, potaje de orejones y calabazas, olla gitana, gachas, migas alpujarreñas con engañifas, papas a lo pobre, tortilla de orejones, habas con jamón, arroz liberal, sobrehúsa de espinaca o acelgas, trucha con jamón y choto al colorín.

En cuanto a la repostería, goza de una enorme variedad. Como postre, además de las frutas de temporada, cerezas, manzanas, caquis, melocotones, brevas e higos, uvas o naranjas, suelen consumirse dulces elaborados según la tradición gastronómica morisca, empleando ingredientes básicos como los huevos, la harina, el azúcar, la miel y las almendras. Algunos de los platos dulces que se elaboran con estas bases son: soplillos alpujarreños, yemas, turrón de almendras y miel, pan de higo, queso de almendras o frutas confitadas.

Otros platos conocidos en la comarca son : arroz con leche y con leche de almedra, natillas, leche frita y bizcochos, buñuelos, panes y bollos de aceite.

En lo que refiere a la repostería ritual, podemos destacar los mantecados y repostería navideña, o los hornazos, roscos de San Marcos o de San Blas (en Huécija o Bérchules se toman el día de San Marcos, mientras que en Bentarique se consumen el Jueves Lardero. También existen otros dulces como los pebetes de calabaza, los roscos de pan dormido que se consumen en la Virgen de los Papelicos en Instinción, el potaje de castañas, la calabaza en almíbar, los roscos de vino fritos, de manteca, de anís, etc.

Lo más característico y tradicional que nos podemos encontrar en las fiestas alpujarreñas son los puestos de dulces (arquillas) y repostería tradicional: solpilllos, yemas, turrón de almendra, calabaza y boniatos confitados, bizcochos, garbanzos tostaos, etc

Si queremos relacionar algunos festejos con gastronomía particular, podemos señalar la Navidad, la Cuaresma y algunas fiestas del santoral. En Navidad se elaboran las tortas de chicharrones y manteca, el pan de aceite, los suspiros y los mantecados. Con la llegada de la primavera y coincidiendo con semana Santa, los condimentos se adaptan a la prohibición de la carne y a los productos vegetales que afloran en la vega. Se preparan los potajes de cuaresma con albóndigas de bacalao y como postre los roscos fritos y los buñuelos acompañados con anís. En la festividad de San Marcos se preparan los hornazos: bollo de pan con aceite adornado con huevo y que, según la tradición, hay que romperlo en la cabeza del más despistado.

Durante las ocasiones festivas, en los hogares, la gastronomía es específica, cumpliendo tres características: uno, que sea algo extraordinario; dos, que pueda dejarse la comida hecha para que todos los miembros de la casa puedan participar de los festejos sin obligaciones culinarias, y tres, que sea abundante, ya que no se sabe cuántas personas se agregarán a la reunión. Estas comidas suelen ser a base de carne, producto que antaño era casi un artículo de lujo en la mayoría de las casas.

b) Rituales festivos.

Los rituales festivos dentro de La Alpujarra se caracterizan por poseer un marcado carácter religioso a consecuencia de la historia particular de la comarca. Normalmente estas fiestas suelen estar unidas a los santos más venerados, con la consiguiente interrupción de la vida cotidiana. Cada localidad posee un patrón o patrona, e incluso ambos. No obstante, es necesario mencionar que estas fiestas son coincidentes con los ciclos anuales de las estaciones y el campo (como por ejemplo la celebración de San Blas, santo vinculado a los males de garganta, que coincide con el invierno), período en, si bien en la actualidad se está cambiando este esquema para hacerlas coincidir con los periodos vacacionales.

Además de la vinculación con la religiosidad popular, cabe destacar que la realización de fiestas relacionadas con actos o momentos de los procesos de trabajo, como el desfarfollo o los mondaeros, eran también elementos muy significativos antiguamente en la comarca. Sin embargo esta tradición se ha perdido.

Uno de los elementos más importantes y que caracterizan a muchas de las fiestas de la comarca es el fuego. Éste, se encuentra presente en diversas formas (tracas, cohetes, etc.) La utilización de fuegos artificiales en los festejos populares se caracterizan por estar ligados a la tradición y la cultura de un pueblo, es un elemento imprescindible para el desarrollo de cualquier fiesta en la comarca. Normalmente el uso de estos se produce mayoritariamente al inicio y final de las fiestas, para anunciar el comienzo de estas y su final. Aunque es cierto que en muchas fiestas como es el caso de festejos de *Moros y Cristianos* en la localidad de Bayárcal (Almería), el uso de este elemento se utiliza durante todo el festejo; en la procesión de los patrones San Francisco Javier y la Inmaculada Concepción se realiza un continuo disparo de cohetes. La explosión de tracas también es un instrumento característico en La Alpujarra, destacando la gran traca que se realiza del Cristo de la Expiración en Órgiva (Granada) o la *Quema de la Zorra* en Íllar (Almería). En las batallas que se realizan en la representación de *Moros y cristianos* como es el caso de las poblaciones de Laroles o Válor (Granada), tal batalla se ejemplifica mediante el uso de los trabucos, armas que se cargan con pólvora rápida la cual se consume en brevedad. El elemento del fuego también se presenta en forma de hoguera. En los famosos *Chiscos* de la fiesta de San Antón se hacen hogueras con ramas de madera por los distintos barrios del pueblo, constituyendo una de las fiestas con más tradición dentro de La Alpujarra.

En nuestros días, existe un aumento del interés de las fiestas tradicionales en estos pequeños pueblo, quizás por motivos como la vuelta de los emigrantes, la añoranza de los mayores, el mayor apego de la gente joven a la cultura tradicional. También es importante destacar la promoción realizada por los ayuntamientos para ofrecer una gran amplia oferta que enriquezca el turismo rural, ya que en los últimos años se fomentó en cierta medida que esta comarca constituyera un destino de turismo rural debido a su orografía, naturaleza, arquitectura urbana y tradiciones, para así intentar incentivar y aumentar la economía, favoreciendo en cierta medida la vida en algunos de estos pueblos.

Algunos de los elementos que se comparten en los festejos de La Alpujarra son las bandas de música y las degustaciones de repostería tradicional en los puestos de los dulceros (arquillas), que conservan gran parte del aspecto de antaño.

La organización de las fiestas más populares y de menor envergadura, son organizadas por los mayordomos. Éstos se designan principalmente de dos formas, o bien el ayuntamiento nombra cada año una comisión de fiestas que se encargará de la organización o bien los mayordomos salientes de cada año, nombran a los nuevos mayordomos que se encargaran de afrontar la organización y la financiación de los festejos del año entrante. Para tal financiación los mayordomos recaudan dinero a través de sorteos, la publicación del programa de fiestas, donaciones de los vecinos o ayuda del ayuntamiento. Este tipo de organización popular supone que el mayordomo sea el encargado de la preparación de los actos y de la ejecución y control de los mismos. Es más, el dinero que sufraga las fiestas procede mayoritariamente del pueblo, procediendo ante todo de la aportación de los vecinos de forma directa (donaciones) o indirecta (participación en sorteos, compra de recuerdos, publicidad en el programa de fiestas, etc.).

La gastronomía durante el período festivo tiene características específicas en las casas: suelen prepararse platos extraordinarios, pero que cumplan con que pueda dejarse la comida hecha para la participación de todos los miembros de la casa. Además, suele prepararse en abundancia, previendo la agregación de invitados a estos momentos de comensalismo. Estas comidas suelen ser a base de carne, acompañada de platos o productos específicos de cada fiesta, tanto para consumo en público como en privado: los roscos de San Marcos, los hornazos, los buñuelos, etc. Estos actos de comensalismo familiar están siendo sustituidos por las grandes comidas en común: la paella gigante, las migas comunitarias, el marrano, las ollas, etc.

Entre las tipologías festivas que tienen una gran significación dentro del calendario festivo alpujarreño destacan: las Fiestas de Moros y Cristianos, en las que participa todo el pueblo como actor o espectador, conmemorando la victoria del cristianismo con un gran despliegue de pólvora; la celebración de santos relacionados con actividades de la vida cotidiana, como San Marcos, patrón de las bestias, San Antón, patrón de los animales, San Blas, patrón de los males de garganta, Santa Lucía, patrona de la vista, la Candelaria, la Santa Cruz etc. También se producen algunas romerías o salidas al campo sin santo en días señalados, como el Jueves

Lardero, San Marcos, la romería de la Virgen de la Consolación al santuario de Tices, la romería de la Virgen de las Nieves en Trevélez, en la cual se sube al pico del Mulhacén con la imagen de la Virgen.

c) Modos de expresión.

Entre los elementos más relevantes dentro de los modos de expresión de esta comarca nos encontramos con el trovo alpujarreño. Éste consiste en el cante de quintillas (estrofas de cinco versos de ritmo octosilábico) improvisadas y espontáneas, que se componen a partir de un tema cualquiera que se establezca. Se trata pues de un diálogo entre dos troveros que cantan replicándose y rebatiéndose el uno al otro, a lo que ha dicho el otro, continuando hasta que uno abandona, pudiendo ser sustituido. Éste era solía cantarse tras la jornada de trabajo en las cortijadas.

La música tiene una gran importancia en la comarca, existiendo en múltiples manifestaciones: música de ánimas, canciones de rueda, la música de a las mozuelas, canciones de corro, canciones de mecedores, cantos de los muleros, etc. Existían canciones para distintos momentos de la vida cotidiana; canciones propias de flirteo, propias de las faenas del campo, de actividades relacionadas con la vida cotidiana, etc. Los instrumentos de mayor tradición utilizados para muchas de estas composiciones eran sobre todo instrumentos de cuerda, laúdes, guitarras y bandurrias, acompañadas por castañuelas, zambomba, tambora, etc.

Cada segundo domingo de agoste se celebra en un pueblo distinto el Festival de Música tradicional de La Alpujarra, motivo de encuentro entre todos los alpujarreños. Éste lleva celebrándose en la comarca durante veintiocho años. El nacimiento de este festival vino a mano de Miguel Peregrina. Este expuso un programa elaborado por el interés de la Asociación Cultural Abuxarra para llevar a cabo un proyecto innovador en el que se recogiera la música tradicional de esta comarca, ya que aún no se había dejado en el olvido y era la mejor ocasión para salvaguardar de esta manera años y años de tradición. De tal manera que este festival quedó para la posteridad como la fiesta popular de todos los alpujarreños, tanto de la provincia de Almería como de la provincia de Granada. El festival ha tenido un gran seguimiento en toda la comarca. Son muchos los grupos que participan en el evento. Incluso se potencian cursillos y talleres como es el caso de la “Escuela de Trovo en Murtas” con el fin de introducir el interés por la cultura tradicional.

d) Oficios y artesanías.

Al igual que ocurre con la gastronomía, la influencia islámica y sobre todo morisca está muy presente en los oficios, actividades y saberes de La Alpujarra.

Las múltiples labores artesanas han contribuido a paliar los efectos adversos del aislamiento, realizando manufacturas de todos los útiles necesarios para los oficios. Actualmente, debido al auge y a la revalorización actual de la producción artesanal, se están recuperando paulatinamente muchas de estas labores tradicionales, enfocadas sobre todo al turismo rural que se fomenta en la región.

Telar:

El tejido de jarapas, alfombras y tapices se remonta a la época árabe, y ha sido una de las artesanías tradicionales alpujarreñas. Antiguamente el comercio de esta artesanía era de las más prósperas y conocidas de la comarca.

La confección de tejidos se realiza combinando la lana de diferentes colores en franjas horizontales de ancho variable. También se suelen insertar imágenes o motivos populares, como flores o aves. Los trabajos más tradicionales han sido las jarapas multicolores y las alfombras de mota, de diseño árabe. Hoy se están recuperando tapices, en cuyo origen se realizaban con jirones de ropas viejas; en la actualidad se emplean fibras textiles como el algodón, la lana o incluso las fibras sintéticas.

También hay que destacar el trabajo con la seda, lo que produjo la expansión del cultivo de la morera en toda la zona. Algunos de los talleres que aún practican este oficio se encuentran en algunos de los pueblos del Barranco del Poqueira (Granada) o en Ohanes (Almería).

Alfarería:

El oficio del artesano de la alfarería se remonta a la época árabe; en concreto, los trabajos de cerámica tienen una gran influencia de la etapa nazarí. Éste trabajo se ha caracterizado por la elaboración de utensilios para el ámbito doméstico: cántaros, platos, jarras, vasijas, azujelería, etc. Sin embargo se está produciendo una desaparición de esta artesanía tradicional, aunque hoy día se intenta recuperar y evitar su pérdida, apoyándose en los recursos turísticos.

Existen diversos talleres que trabajan dentro de éste ámbito en localidades como Órgiva (Granada) o en Alhabia (Almería).

Mimbre y esparto:

El trabajo del mimbre pervive en manos de familias gitanas, transmitiendo este arte manual de generación en generación, fabricando utensilios y objetos como cestos, sillas, mesas, etc. La práctica de esta artesanía tuvo bastante apogeo en la localidad de Lanjarón (Granada).

La artesanía del esparto actualmente la realizan algunos ancianos más como una afición que para la obtención de beneficios, ya que hoy día no se necesita el esparto para la fabricación de utensilios. Actualmente el esparto ha sido sustituido por otros materiales como el plástico, trabajado en grandes fábricas. Pues los mayores fabricaban objetos de todo tipo: serones, espuestas, alpargatas, fundas para botellas, queseras, etc. Otra de las técnicas ligadas al esparto, ha sido la técnica de la farfolla, en la que se unían los dos materiales para hacer mas vistoso el acabado de la cesta. Ésta tradición tuvo bastante auge en localidades de la Alpujarra almeriense como Huécija y Alcolea. Esta técnica consistía en el recubrimiento realizado con hojas de la farfolla (hojas que revestían el fruto del maíz ya maduro y seco) combinándose con el esparto, procedente de la Sierra de Gádor y de los cerros de alrededor. Los artículos que solían realizarse con esta técnica eran generalmente de uso cotidiano, aunque también de tipo decorativo. Algunos ejemplos son: cestas, porta-fotos, jarrones, canastos, alfileteros, etc. En la localidad de Huécija se realizó un taller destinado a las mujeres de la localidad con el fin de salvaguardar este oficio y proponerlo como una alternativa de negocio artesanal.

Pirotécnia.

Hipotéticamente la cultura árabe fue la que introdujo el arte de la pirotecnia en la Península Ibérica, transmitiendo esta tradición al levante español: Valencia, Murcia y por proximidad también la provincia de Almería. Los árabes fueron los que sentaron la tradición polvorista con fines lúdicos.

La utilización de fuegos artificiales en los festejos populares se caracterizan por estar ligados a la tradición y la cultura de un pueblo, es un elemento imprescindible para el desarrollo de cualquier fiesta en la comarca.

Históricamente, éste oficio ha tenido una gran importancia en la comarca, caracterizándose por su fabricación aún de manera artesanal.

Existen varios talleres repartidos por la geografía alpujarreña: en Órgiva (Granada), Ugíjar (Granada) y Bentarique (Almería).

Otros oficios.

Existen otras actividades artesanas que actualmente se han debilitado. Es el caso del trabajo con la madera, ya que con la llegada de la mecanización quedan pocos artesanos que se dediquen a esta labor. Los productos fabricados generalmente eran destinados al uso doméstico, como sillas, mesas, alacenas, plateros o cántaros.

La herrería y la talabartería se han perdido en la zona a consecuencia de la desaparición de la caballería utilizada en la agricultura de antaño.

La minería también tuvo importancia en la zona, sobre todo en las inmediaciones de la Sierra de Gádor. La cantería de lajas de pizarra se ha sustituido por canteras de pizarra, con sólo algunos interesados por el mantenimiento de la misma.

8. PATRIMONIO INMUEBLE / PAISAJES CULTURALES.

El devenir de la historia ha otorgado un matiz arquitectónico a la comarca muy característico y original; sus calles, casas, fuentes, miradores, etc., constituyen un paisaje sin igual. La Alpujarra posee un gran elevado número de recursos monumentales. En la mayor parte de los pueblos existe una iglesia y alguna ermita, cuyos orígenes se remontan desde la época de la dominación romana hasta la actualidad. El estilo predominante es el mudéjar, que se manifiesta en magníficos artesonados y torres de ladrillo, estando algunas erigidas sobre antiguas mezquitas.

Arquitectura popular: La fisonomía de los pueblos que se asientan en La Alpujarra está totalmente condicionada por la orografía del terreno. Los pueblos generalmente son pequeños, distribuyéndose principalmente en las caras más soleadas de los barrancos. Las viviendas se disponen de forma escalonada debido a la pendiente del terreno. Este estilo arquitectónico procede de los moriscos, los cuales lo trajeron de la región del Atlas. Las calles se distribuyen de forma escalonada, caracterizándose por su estrechez y su suelo empedrado. Aunque sin duda lo más característico de esta arquitectura local, es el color blanco de las casas y sus singulares chimeneas alargadas en forma de tronco piramidal. Las casas blanqueadas con cal, se construían con materiales autóctonos de la zona: piedras, launa y madera.; los muros con lajas de piedra y barro y los tejados con madera, lajas y launa.

Las casas son generalmente de dos plantas y con poca luz en su interior y apenas un vano y una pequeña puerta de entrada. En la parte alta de las viviendas solía encontrarse el granero, los dormitorios y la cocina, mientras que en la parte baja se encontraban la cuadra, el gallinero y la leña. Aunque lo más característicos de las casas alpujarreñas son sus famosos “terraos” o tejados planos. Éstos se realizaban con una capa de tierra arcillosa muy impermeable denominada “launa”. Ésta procede de la descomposición de la piedra pizarra, destacando por su impermeabilidad.

Los terraos son de diversa utilidad, sirviendo de terrazas para tender la ropa, como secadero de diversos productos alimentarios o como lugar de encuentro y convivencia con los vecinos. El motivo pues del aprovechamiento de los tejados reflejan la necesidad de aprovechar el terreno de la zona, ya que resultaba muy complicado urbanizar en las escarpadas montañas. Sin embargo aunque el aspecto externo de las casas suele conservarse y respetar, el interior de las viviendas se ha transformado debido al abandono del modo de vida que antiguamente existía ligado a la agricultura y ganadería tradicional. Lo mismo ha ocurrido con antiguas construcciones, como molinos o cortijos. También cabe señalar el incipiente estilo burgués arquitectónico en la comarca de La Alpujarra almeriense a finales del siglo XIX. Existen numerosos edificios de esta tipología en el casco histórico de muchas de las localidades de la comarca (Terque, Alhabia, Alhama de Almería, etc.). Su proliferación fue el resultado del esplendor económico de algunas familias con la explotación de las minas de Sierra de Gádor y la exportación de la Uva de Barco durante este siglo.



Arquitectura tradicional. Ohanes.



Arquitectura burguesa. Alhabia.



Vista de Ohanes.



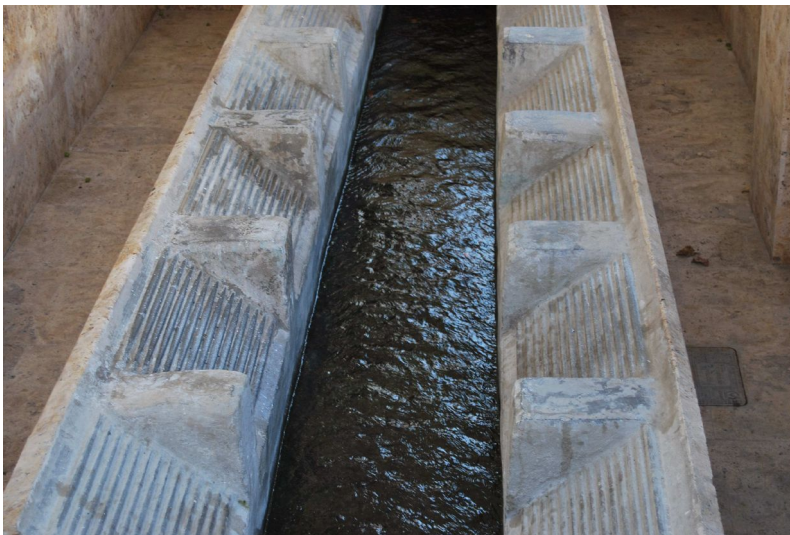
Arquitectura burguesa. Ohanes.



Panorámica de Instinción.

Acequias, lavaderos y fuentes.

Otros de los elementos que destacan dentro de la arquitectura local de la zona son las acequias, lavaderos y fuentes. La cultura de esta comarca ha estado muy ligada al uso del agua y a sus distintas utilizaciones, manifestándose en muchos de los rincones de cada pueblo. Antiguamente los lavaderos eran un lugar en donde se reunían las mujeres para lavar sus prendas y también como modo de conversar y relacionarse con las vecinas.



Lavadero en Terque.

Castillos, zonas arqueológicas y otros: Actualmente quedan algunos restos de antiguos castillos, entre ellos destacan el castillo el Hizán en Alboloduy, el castillo del Pago de los Nietos en Alhabia, el castillo de los Castillejos en Alhama de Almería, el castillo de Inizar en Bayarcal, la Alcazaba en Laújar de Andarax.

En cuanto a las zonas arqueológicas destacan el Peñón de la Reina en Alboloduy y la Loma de Galera en Alhama de Almería. Como elementos patrimoniales asociados con el trabajo minero, destacan una Fundición en Fondón, un elemento industrial-minero Sierra de Gádor, Loma del Sueño y Ladera sur y la fábrica de Alcora.

Arquitectura religiosa: iglesias y ermitas.

La arquitectura religiosa está muy presente dentro de los pueblos alpujarreños. Esta presencia se desarrolló debido a los procesos históricos que han ido sucediéndose a lo largo de los años en este territorio. Tanto iglesias como ermitas son edificios propios de la arquitectura alpujarreña que la definen como tal. Las iglesias cristianas comenzaron a construirse a partir del siglo XVI, muchas de ellas sobre antiguas mezquitas musulmanas, hecho que viene dado por la repoblación que se hizo de la zona por “cristianos viejos” tras la expulsión de los moriscos en 1609, por el decreto de Felipe III. El estilo arquitectónico que prevalece es el mudéjar. Ambos edificios tienen una gran significación desde el aspecto ritual festivo de estos pueblos, constituyéndose como núcleos de reunión y reencuentro en los días en los que celebra la festividad del patrón u otro santo.



Iglesia de Santa Ana en Íllar.



Iglesia de San Juan Evangelista en Paterna del Río.



Iglesia de San Juan Bautista en Instinción.



Ermita de las Ánimas Benditas en Laújar de Andarax.



Iglesia Parroquial San Juan Bautista en Alhabia.

9. LISTADO DE ELEMENTOS A PROTEGER.

Medidas fundamentales para la salvaguarda a seguir para los registros seleccionados:

- Fábrica de colmenas en Instinción:

El plan de acción podría ir enfocado en el aprendizaje y formación de este oficio por jóvenes que se encuentren en desempleo. Se trata de una oportunidad ventajosa para aprovechar y aprender un oficio para el futuro, ya que el taller quedará en desuso si nadie se interesa por su continuidad.

- Moros y Cristianos en Paterna del Río:

La continuidad de esta fiesta está ligada al fomento que se realice de esta, ya que aunque esté muy extendida por toda la comarca, en Paterna del Río desapareció y no logró recuperarse definitivamente hasta día de hoy. Los habitantes de Paterna están muy concienciados por la recuperación de esta tradicional fiesta, por lo que es importante fomentar y apoyar a este pueblo en dicha labor.

- Jabón de barrilla en Terque:

Es interesante proteger la elaboración de jabón con esta planta, porque pertenece a un legado cultural en el que las mujeres eran las principales participes. Aunque se trate de una práctica en desuso, es interesante salvaguardar esta ancestral práctica colmada de sabiduría. Actualmente seríamos incapaces de poseer tanta originalidad como antaño, en el que la escasez y la penuria favorecían el ingenio y la creatividad.

- Cerámica en Alhabia:

Apoyo institucional y fiscal de esta artesanía debido a la dificultad de competir con las grandes superficies industriales.

10.MEMORIA DE ACTIVIDADES REALIZADAS.

Estudio comarcal: medio físico, procesos históricos, aspectos socioeconómicos, características sociodemográficas, patrimonio inmaterial, patrimonio inmueble y arquitectura característica de la zona.

Estudio y análisis del calendario festivo anual. Estudio y análisis del calendario económico. Contacto y entrevistas a agentes locales, a participantes y organizadores de los rituales festivos. Aportación de documentación fotográfica, sonora y de vídeo codificada, asociada con cada elemento registrado.

Selección de los elementos a registrar audiovisualmente: elementos destinados a documentales y microespacios televisivos.

Aportación de bibliografía en el estudio de cada registro: revistas, libros, páginas Web.

Incorporación de una red de agentes sociales de ambas comarcas con objetivo de establecer una conexión para un futuro.

Reuniones con el equipo científico de carácter mensual y realización de cursos formativos.

Listado de registro de elementos del patrimonio Inmaterial de la zona asignada: Rituales festivos / modos de expresión significativos/ artesanía, oficios, saberes y actividades económicas/ Alimentación-cocina así como elementos materiales (muebles o inmuebles) asociados a cada uno de los elementos registrados.

Análisis reflexivo de los resultados.

La experiencia y trabajo en la comarca de La Alpujarra almeriense ha estado determinada principalmente por dos factores adversos: las comunicaciones y orografía del terreno, y por las inclemencias meteorológicas. Sin embargo no ha sido tan complicada como la otra comarca a trabajar.

El profundo estudio antropológico de la comarca en relación a los distintos ámbitos de estudio que nos marcaba el Proyecto Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía; rituales festivos; oficios, artesanías y saberes; modos de expresión; alimentación; ha dado su fruto en cuanto a información obtenida se refiere. El número de registros de la comarca de La Alpujarra almeriense llega a la cifra de cuarenta y dos fichas. La información obtenida nos hace pensar que La Alpujarra debido a su situación geográfica, al carácter de sus pobladores y otros

factores, constituye aún un refugio de tradiciones ancestrales en donde las señas de identidad de una cultura nos hacen ver como podría ser este pueblo en el pasado. Por tanto, la riqueza de este territorio en los aspectos que hemos señalado anteriormente es amplia.

Cabe señalar el interés de los pobladores en conservar sus propias tradiciones, contando con la dificultad que supone en la actualidad no perder la propia identidad dentro de la globalización mundial. Existe la problemática de la despoblación de la comarca debido a factores como son la escasez de trabajo y oportunidades o la dificultad de trabajar las tierras y disponer de un salario que cubra todas las necesidades de la familia. Éste hecho ha provocado el abandono de tierras de cultivo, de oficios artesanales y otros saberes. Existe pues una problemática que no se puede negar y es el peligro de que muchos de los pueblos de esta singular comarca queden vacíos y abandonados. La mayor parte de estos pueblos constituyen pequeños núcleos de población donde habitan sobre todo personas de avanzada edad. Las instituciones han tomado cartas en el asunto fomentando iniciativas que propulsen el turismo rural, la salvaguarda de oficios tradicionales por medio de talleres, la publicidad de sus fiestas, la gastronomía, el interés paisajístico y natural, etc. Sin embargo, las medidas se quedan escasas para solventar el problema. Algunas corrientes afirman que es necesario volver a una economía sostenible, es decir, una economía mixta, basada en los recursos naturales y a la conjunción de la agricultura con la ganadería para solventar la crisis socioeconómica en la comarca. (Milán Martín: 24, 2004).

En cuanto a la tradición ritual festiva y a otros elementos asociados a esta como son los modos de expresión y la gastronomía festiva, constituyen en sí mecanismos de protección de la cultura popular. Los nativos de la zona valoran positivamente la celebración de sus tradicionales fiestas en donde convergen una serie de características que las distinguen como propias e identitarias. Estas características comunes giran en torno a la organización, la financiación y a la conjunción de fiestas que se reproducen similarmente en las diversas poblaciones.

Por ejemplo, muchos de los festejos populares son organizados por los mayordomos que

normalmente se van nombrando año por año, por los mayordomos salientes. Ésta fórmula se repite con bastante frecuencia, aunque también hay que señalar que existe una gran tradición de Hermandades en torno al tema religioso. Éste es el caso de las antiguas Hermandades de Ánimas u otras que estaban caracterizadas por su vinculación a la Iglesia, ayudando mediante donaciones y otros menesteres. También existe un alto grado de similitud en cuanto a la financiación de las fiestas, que normalmente corre a cuenta de los propios habitantes del pueblo, por medio de donaciones, rifas que realizan los mayordomos, compra de artículos que venden los mayordomos del patrón, etc. A través del dinero obtenido, los mayordomos organizan las fiestas lo mejor posible, ya que detrás de ésta organización existe una alta responsabilidad hacia y para los vecinos, viéndose perjudicada la propia reputación de los organizadores si se produce algún problema de alto calibre.

Otro de los factores que hemos citado anteriormente es la similitud que existe entre las fiestas de la comarca. Ésta similitud se puede observar en la celebración de la Fiesta de Moros y Cristianos, que aunque en cada población existen elementos que la distinguen de las demás, si es cierto que se reproducen patrones igualables, como por ejemplo: la batalla con trabucos, el uso de caballerías o la utilización de una vestimenta de gran colorido, realizada por los propios participantes. También se puede observar esta característica en rituales como los Chiscos de San Antón, donde en muchas localidades elaboran hogueras en cada barrio, constituyendo casi una maratón de prestigio y vistosidad. Ocurre igual con la fiesta de de San Marcos, donde se reparten los roscos, u otras en las que se tiran papelitos de colores otorgando una gran vistosidad y colorido, como es el caso de la Virgen de los Papelicos en Instinción (Almería) y el Domingo de Resurrección en Alhama de Almería.

Cabe mencionar otros aspectos que juegan un papel notorio en muchas de las fiestas, como son: el elemento del fuego en distintas formas (tracas, cohetes, quema de la zorra); la religiosidad que converge en la mayoría de las fiestas debido al pasado de esta región, elemento que se puede identificar en cada fiesta popular en honor a los patrones del pueblo; la participación de los habitantes, tratándose de un momento de reencuentro y hermanamiento; y el comensalismo, con el reparto de roscos en diversas fiestas.

Resumiendo, debo afirmar que la ejecución de este trabajo supone un enriquecimiento tanto cultural como personal, ya que a través del estudio antropológico de todo un pueblo y una cultura, se adquieren conocimientos de todo un legado histórico, donde se reflejan maneras de vida y pensamientos que antaño constituyeron nuestro origen y ser.

Listado de elementos codificados y registrados en la comarca de La Alpujarra almeriense.

Alboloduy:

- 0103008 Canciones de la Tambora en Alboloduy.
- 0101015 La Virgen del Rosario en Alboloduy.
- 0101019 La tambora en Alboloduy.
- 0101014 Fiesta del Santo Cristo de la Humildad en Alboloduy.

Alhabia:

- 0102005 Cerámica de Alhabia.
- 0101010 Desfile de Carrozas de las Fiestas Patronales de Alhabia.

Alhama de Almería:

- 0101005 Domingo de Resurrección en Alhama de Almería.
- 0101007 San Marcos en Alhama de Almería.
- 0101008 La fiesta de las Cruces en Alhama de Almería. 0102008
- Vidriero en Alhama de Almería.
- 0102009 El carpintero en Alhama de Almería.

Bayarcal:

- 0101016 Moros y Cristianos en Bayarcal.
- 0103007 Relaciones de Moros y Crisitanos en Bayarcal.

Fondón:

0101017 Cuadrilla de Ánimas en Fondón.
0101018 Fiesta de los Alcaldillos en Fuente Victoria.

Huécija:

0102006 La farfolla en Huécija.
0102007 El esparto en Huécija.

Íllar:

0101011 Procesión de Santa Ana en Íllar.
0101012 La quema de la zorra en Íllar.
0103005 Gozos, plegaria y salve de Santa Ana en Íllar.

Instinción:

0101002 Procesión Virgen de los Papelicos en Instinción.
0104001 Roscos de pan dormido de Instinción
0104002 La tarta de la virgen de los papelicos en Instinción. 0102001
La fábrica de colmenas en Instinción.
0102014 El viñedo en Instinción.

Laújar de Andarax:

0101004 Via Crucis en Laujar de Andarax.
010301 Himno de San Vicente Mártir de Laújar de Andarax. 0101001
Procesión de San Vicente Mártir en Laujar de Andarax.

Ohanes:

0101003 Carnavales de Ohanes.
0103002 Comparsa de los Carnavales de Ohanes.
0103003 Murga de los Carnavales de Ohanes.
0104003 Roscos de los Carnavales de Ohanes.
0104004 Buñuelos de los Canavales de Ohanes.
0104005 Ponche de ls Carnavales de Ohanes.
0104007 Elaboración del vino de mesa en Ohanes.
0101006 Procesión de San Marcos en Ohanes.
0102011 Telar en Ohanes.

0102012 Bolillo en Ohanes.

Padules:

0102010 Bodega en Padules.

Paterna del Río:

0103006 El Baile de la Carrasquilla de Paterna de Villa del Río de Paterna. 0101009

Moros y Cristianos en Paterna del Río.

0103004 Relaciones de Moros y Cristianos en Paterna del Río.

Terque:

0102002 Jabón de barrilla en Terque.

0102003 Jabón artesanal Terque.

0102004 La barrilería de Terque.

Elementos que son importantes y no se han podido registrar. Justificación y aportación de fuentes secundarias.

1º El cultivo del naranjo.

El cultivo de este fruto es muy significativo en toda la comarca. Muchos agricultores poseen pequeñas y medianas huertas, (lo que les permite el terreno), donde tienen cultivado este árbol frutal. Por tanto a medida que vamos avanzando por el terreno visibilizamos una inmensa y frondosa masa de este árbol del valle del Andarax.

Como fórmula de recopilar la información de este característico cultivo en la zona, sería necesario su estudio, ya que la agricultura en su mayoría está orientada hacia esta labor frutícola.

2º Fiesta de San Isidro en Alboloduy.

La celebración de esta fiesta es muy singular y tradicional. Esta fiesta se resume en la

procesión del santo acompañado por caballerías engalanadas. También es acompañado por las carrozas. Los romeros, ataviados con los trajes tradicionales alpujarreños celebran la Santa Misa en honor a San Isidro, le presentan las primitas de la tierra, son bendecidos junto a los campos y llevan en procesión en sus carrozas la imagen del patrón. Por tanto en la celebración de San Isidro en esta localidad, aún sigue vigente la vinculación de éste con los campos y sus labradores.

3º Romería de Nuestra Señora de los Desamparados “La virgencita” en Almócita, Padules y Beires.

Esta romería en primer lugar juega un papel de relación entre tres pueblos de la zona, compartiendo la imagen de la Virgen por los tres pueblos. En ella se bendicen a los recién nacidos, animales domésticos y se hacen ofrendas florales. También se hace una comida campestre una vez unidos los tres pueblos.

4º Fiesta de la Cruz en Canjáyar.

Es importante el registro de esta fiesta por su vital importancia, ya que representa una de las fiestas más importantes de la zona. Canjáyar es uno de los núcleos de cabecera de la comarca, jugando un papel importante en cuanto a servicios y economía.

Esta fiesta se caracteriza por su desfile de carrozas con mujeres que visten trajes regionales, escoltadas por hombres a caballo, pasacalles de bandas de música, competiciones, obras de teatro y conciertos, y actos litúrgicos. También se hace Romería a la Ermita de San Blas. El último día se “quema la zorra ratera”.

5º Fiesta de San Blas en Huécija.

Ésta fiesta se caracteriza por poseer un fuerte arraigo y ser una de las más emblemáticas del municipio. Se realiza una procesión y se quema la “zorrica”, armazón de cañas relleno de cohetes. El municipio se engalana de flores y cánticos religiosos en honor al patrón.

Sería interesante registrar esta fiesta en la comarca de la Alpujarra almeriense para poderla relacionar y comparar con la fiesta de San Blas en la comarca granadina, de la cual si se realizó un registro.

10. LISTADO DE INFORMANTES Y POSIBLES REDES DE INFORMANTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA RED DE INFORMADORES DE PATRIMONIO INMATERIAL.

La norma general para la recogida de una información de calidad ha estado basada principalmente en la relación con diversos agentes e informantes de la zona. Para la realización de esta labor se ha contactado con dichos agentes siguiendo la metodología antropológica “bola de nieve”, fórmula que ha facilitado en gran medida conocer y entrevistar a dichas personas. Esta cuestión es necesaria para introducirse totalmente en el objeto de estudio de primera mano, ya que se trata de entrar en contacto directamente con los principales participantes del ámbito de estudio.

A continuación voy a realizar un breve informe detallado con un listado de los principales agentes e informantes para demostrar la importancia de esta labor metodológica, dentro del trabajo realizado.

Procesión de la Virgen de los Papelicos en Instinción: En esta fiesta conocí a varias informantes de calidad que además de aportarme una valiosa información sobre este ritual, me sirvieron de apoyo durante el trayecto para conseguir una buena documentación fotográfica. Dentro de esta misma fiesta conocí a quienes se encargaban de elaborar una tarta como ofrenda a la Virgen. Estos me transmitieron información sobre la historia de su propia localidad.

Fábrica de colmenas en Instinción: El conocimiento de la existencia de este taller fue gracias a una de las informantes de la fiesta de la Virgen de los Papelicos. Es importante valerse de otros informantes para introducirse en el conocimiento de la zona de estudio.

Carnavales de Ohanes: Para llevar a cabo el registro de esta fiesta, en primer lugar contacté con persona de la localidad que trabajaba en el Ayuntamiento como secretaria. Ésta persona, pertenecía a la comparsa del pueblo y me facilitó el estudio de su grupo, así como el contacto con otro de los grupos que participaban paralelamente, los componentes de la murga. Esta persona me explico toda la historia y proceso de la fiesta, así como el contacto con otras personas que posteriormente me sería útiles para otros registros como la romería de la Virgen de la Consolación al Santuario de Tices.

Desfile de carrozas de las fiestas patronales de Alhabia: Mediante una de las participantes que resultaba ser la concejala de cultura del Ayuntamiento, pude llevar a cabo mi trabajo de campo

con mayor facilidad y conocimiento. Ésta me facilitó una serie de datos que fueron útiles para el contexto de la fiesta y su significación dentro de la localidad, de tal manera que notablemente podía observarse el carácter simpático y divertido de la gente que participaba en este desfile que se asemejaba más bien al mismísimo carnaval.

Gracias a la colaboración de la concejala de cultura de esta localidad pude conocer un taller de cerámica. En este taller llevan trabajando desde generaciones anteriores. Es un buen caso para observar como la transmisión a otras generaciones ha tenido sus frutos exitosamente.

Jabón de barrilla en Terque: El conocimiento de este saber fue gracias a una Feria de recuperación de oficios antiguos que realizaba el ayuntamiento. Había un grupo de mujeres que en un stand enseñaban la realización de este jabón tan peculiar para los que lo desconocíamos en su totalidad, ya que pertenece a otra generación. Gracias a esto, pude obtener una cita, en la que una de las participantes me explicó y enseñó como se realizaba el jabón de barrilla, así de donde obtenían la planta, etc.

La farfolla en Huécija: Para el registro de este saber contacté con la concejala de cultura de la localidad. Ésta me puso en contacto con una mujer que conocía de primera mano la técnica de la farfolla. También me facilitó el contacto con un hombre de avanzada edad que trabajaba el esparto.

Fiesta de Moros y Cristianos en Bayarcal: Uno de los administrativos del ayuntamiento me facilitó el número de teléfono del mayordomo encargado de la organización del acto. Éste a su vez me presentó a otros miembros, como a uno de los costaleros de la imagen del santo y al director de la Hermandad. A través de estos logre un amplio conocimiento de la fiesta.

La tambora de Alboloduy: Gracias al contacto de una persona del pueblo, pude contactar con varias de las personas del grupo que organiza esta tradicional fiesta.

10. LISTADO DE BIBLIOGRÁFICO EMPLEADO.

Carrascosa Salas, Miguel J. *La Alpujarra*. 2 vols. Granada, Universidad, 1992. Castro, Eduardo. *Guía General de La Alpujarra*. Granada: Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada. 1992.

El trovo en el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra I: obra conmemorativa de las 10 primeras ediciones del Festival. Granada: Centro de Documentación Musical de Andalucía. 1992.

Martín Jorge, Manuel. *Aproximación a un estudio social-etnológico y antropológico de la Alpujarra: (zona de Ugíjar y Laroles)*. Granada: s.n., 1987.

Luna Gómez, Francisco. *Demografía de La Alpujarra. (estructura y biodinámica)*. Granada; Universidad de Granada, 1984.

Izquierdo, Francisco. *El apócrifo de la Alpujarra alta*. Madrid: Azur. 1969.

Tejerizo Robles, Germán. *Cancionero popular de la provincia de Granada. Vol. V. Canciones y romances de la Alpujarra*. Granada: Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2007.

Gil Polo, Carlos. *Sobre las plantas silvestres de Cástaras: usos y costumbres tradicionales en un lugar de la Alpujarra*. Ediciones Raro, 2006.

Cruz, Mariano de la. *Una semana andando en la Alpujarra granadina*. Proyecto Sur, 1999.

Sánchez Hita, Agustín. *El patrimonio histórico de La Alpujarra y Río Nacimiento. Patrimonio monumental, histórico y etnológico*. Almería: ADR Alpujarra-Sierra Nevada.

Esteban Álvarez, Alejandro. *Cañar: una aportación al conjunto histórico de La Alpujarra*. Diputación de Granada, 2004.

Coplas viejas de la Contraviesa: cortijos de Turón. Huetor Vega, Granada: imprenta Poyatos, 2004.

González Alcantud, J.A. *Pensar la Alpujarra*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1996.

Rodríguez Moteoliva, F. *Lobras y Tímar: estudios sobre la repoblación de la Alpujarra*. Granada: Ayuntamiento de Lobras, 2001.

Christian Spahni, Jean. *La Alpujarra: la Andalucía secreta*. Traducción española y presentación de Horacio y Javier Roldán Barbero. Granada; Diputación de Granada, 1983.

Voigt, Paul . *La Alpujarra y Sierra Nevada: la casa, mobiliario y enseres, actividades cotidianas, la economía*. Granada: Fundación Caja Granada, 1998.

Manual de cocina alpujarreña: Seminario de Alimentación y Cocina de la Alpujarra. Lanjarón: Ayuntamiento, 2004.

Olóriz Aguilera, Federico. *Diario de la expedición antropológica a la Alpujarra en 1894*. Granada: Fundación Caja Granada, 1995.

Las rutas de Al-Andalus : La Alpujarra. Granada : El Legado Andalusi , 1995.

Trillo San José, Carmen. *La alpujarra, historia, arqueología y paisaje: análisis de un territorio en época medieval*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1992.

Tapia Garrido, José Angel. *Historia de la baja Alpujarra*. Almería : Instituto de Estudios Almerienses, 1989.

Martin Jorge, Manuel. *Aportaciones desde la antropología social al desarrollo comunitario de una zona rural : (Municipio de Ugijar- La Alpujarra)*Granada : Casa de los Tiros, 1988.

García de Cabañas, María Jesús. *Vocabulario de la alta Alpujarra*. Madrid : Real Academia Española , 1967.

Martin-Lagos López, Francisco [et al.] *Tradición y cultura del vino en la Alpujarra*. Granada : Universidad de Granada, 2006.

Lisón Tolosana, C. *Introducción a la antropología social y cultural. Teoría, método y práctica*. Ed. Akal. Madrid, 2007.

Kottak, C.P. *Antropología Cultural*. Ed. Mc Graw Hill. Madrid, 2002. Ember y Ember.

Antropología Cultural. Ed. Prentice Hall. Madrid, 1997. Hernández Escorial, J.M. *La*

Matanza Rural. Madrid, 1999.

Contreras, J. *Antropología de la Alimentación*. Madrid, Eudema, 1993.

Harris, M. *Vacas, cerdos, guerras y brujas*. Antropología Alianza Editorial. Madrid, 2005.

Brisset Martín, D.: *Fiestas de Moros y Cristianos en Granada*. Diputación de Granada, 1988.

Buendía Muñoz, A. y López Balán, J.S. . *La Barrilería en Almería. Materiales y Proceso Constructivo Museo Provincial de la uva de barco de Terque-Almería*. Diputación de Almería. Área de Cultura y Deporte.

11. LISTADO DE OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN.

<http://www.caminoslibres.es/legislacion/REGISTRO%20VIAS%20PECUARIAS%20PROVINCIA%20DE%20GRANADA.pdf>

<http://www.accua.com/bodega/conten/El-cultivo-de-la-vid-Segunda-entrega-Poda-y-sistemas-de-conduccion.asp>

<http://www.bayarcal.es/>

[http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-FTA-c1/\\$File/IEA-FTA-c1.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-FTA-c1/$File/IEA-FTA-c1.pdf)

<http://almeriaviva.es/>

<http://wikanda.almeriapedia.es/wiki/Terque>

http://www.huecija.com/taller_farfolla.php

<http://www.laalpujarra.info/cultura/artesania.htm>

<http://www.regmurcia.com/> <http://wikanda.almeriapedia.es/>

[wiki/Esparto](http://wikanda.almeriapedia.es/wiki/Esparto)

<http://www.alhamadealmeria.org/lauvadelbarco.html>

<http://www.aldearural.com/losberchules/>
<http://www.morosicristians.com/> <http://www.trevelez.es>
www.turronesdelaalpujarra.es
<http://wikanda.almeriapedia.es/>
<http://www.mayrena.com/Historia/LaFeria.htm>
<http://www.ideal.es/granada/20091004/provincia/ciudad-recupera-feria-ganadera-20091004.html> <http://jlfeijooi.en.eresmas.com/guitarra/guitarra.htm>
<http://cadiar-alpujarra-1.blogspot.com/2009/10/feria-de-cadiar.html>
<http://museovirtual.csic.es/>
http://www.alcion.es/Download/ArticulosPDF/tv/03/tvjul_agos02.pdf
www.bodegasantoniojimenez.com/

Artículos de revista:

Jerez Hernández, J. M. Teatro épico religioso en la Alpujarra: Fiestas de Moros y Cristianos. Escuela Universitaria de Enfermería. Virgen de las Nieves, Granada. Demófilo, Regista de cultura tradicional de Andalucía. Núm,18 (1996).

Fondo Andaluz de Recuperación del Conocimiento Artesano. Esther Fernández de Paz.
PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, ISSN 1136-1867, Año nº 16, Nº 66, 2008, pag. 63

Desde Trevélez por caminos: romería al Mulhacén de la Virgen de las Nieves. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. PH68. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Baumann, R: «Moros y Cristianos Valor». *Boletín de la asociación cultural Abuxarra*. Órgiva (Granada), 1985.

Checa, Francisco. La fiesta de moros y cristianos: un complejo cultura. Texto y contexto en Andalucía. Universidad de Almería.

Pervivencias y transformaciones de la artesanía almeriense. Gema Carrera. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* I nº 66 I mayo 2008 I pp. 48-89.

La Barrilería: El museo provincial de la uva del barco (Terque)

Alejandro Buendía Muñoz. PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Nº66, 2008. pág. 54-55

Gómez Matarin, Alberto. Nuestra Señora de Consolación de Tices. Tradición e Historia. Ediciones Anel. 1979.

Creencia popular en las ánimas del purgatorio en los valles de los ríos Andarax y Nacimiento. Manuel Francisco Matarín Guil. Colegio de E.G.B. Alboloduy (Almería).

Manuel F. Matarín Guil y Julia Abad Gutiérrez: Etnografía y Folklore en un medio rural. Alboloduy (Almería). Almería, IEA-Ayuntamiento de Alboloduy. 1995; 177

Las ánimas de pueblo de Fondón. Cristóbal Bosquet Álamo. Revista Lugia. Nº 67-68
Artesanos de la Alpujarra. Asociación de Artesanos de la Alpujarra. Proyecto Sur Ediciones, S.L.
La sosa-barrilla: una seña de identidad del campo de Cartagena de los siglos XVI al XIX. Francisco Velasco Hernández. Revista murciana de antropología. 2004.

12. POSIBLES REGISTROS A GRABAR. PROPUESTAS JUSTIFICADAS DE LA ALPUJARRA ALMERIENSE.

DOCUMENTALES.

1. Los toros de Ohanes.

Documental realizado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

2. Cerámica en Alhabia.

Dirección: Cerámica Artesanal González Castellón. Alhabia C/Paraje Santo Cristo s/n.

Número de registros: (código rapi 0102005).

La alfarería ha estado vinculada a la tradición popular en la comarca de la Alpujarra.

La existencia de ésta, estaba relacionada con el sistema social, económico y cultural de la antigüedad. Su práctica era necesaria para elaborar utensilios necesarios para la vida doméstica. Por lo tanto, ésta se caracterizaba por su sobriedad en cuanto a formas y adornos.

Las piezas obtenidas se utilizaban primordialmente para facilitar las tareas cotidianas, pues se realizaban utensilios como vasijas, vasos, platos, cuencos, etc.

Actualmente la manera de trabajar como alfarero se ha transformado con la introducción de las nuevas tecnologías. Antiguamente el torno era manual y se trasladaba con la fuerza física de la misma persona que estaba trabajando. El horno era de leña, por lo que la realización de esta actividad suponía un esfuerzo mayor que en la actualidad, ya que además había que encargarse de mantener la misma temperatura de cocción añadiendo leña. Hoy día se han introducido elementos como son el torno eléctrico y el horno industrial y otros más que han hecho que esta actividad cambie en su esencia como tantos otros saberes antiguos.

Sería muy interesante la grabación de este oficio debido al gran saber y manejo que poseen los distintos artesanos que trabajan en este amplio taller. Además resalta por su vistosidad ante la cámara, resaltando las originales piezas de gran colorido.

LOS MICROESPACIOS.

1. La Virgen de los Papelicos en Instinción.

Número de fichas: (código rapi: 0104002, 0104001, 0101002)

La fiesta de la Virgen de los Papelicos se divide en una serie de actos que destacan por su vistosidad. La primera parte tiene lugar en la iglesia, donde se realiza la bendición de los roscos de pan dormido adornados por un lazo de color de rosa o azul, y ramas de romero con flores blancas de almendro. El sacerdote se encarga de bendecir los roscos de que portan los niños con las manos en alto. Posteriormente tiene lugar la procesión donde los asistentes desde sus balcones tiran papelitos de colores, con palomitas y hojas de naranjo. Una vez finalizado el recorrido se vuelve a la iglesia donde tiene lugar una solemne misa y el reparto de la tarta, que ha permanecido durante todo el acto anterior en el santuario, caracterizada por ser bastante grande y de gran vistosidad.

Por los aspectos comentados anteriormente este registro puede ser uno de los más vistos de la serie, debido a su gran atractivo y encanto.

2. Quema de la Zorra en Íllar.

Código rapi: 0101012.

Se trata de uno de los elementos más característico de las fiestas en el que el principal elemento de relevancia es el fuego, además del sermón que se realiza con antelación.

3. Fiesta de Moros y Cristianos en Bayárcal. Código

rapi: 0103007, 0101016.

Es muy interesante la grabación de esta fiesta, ya que se distingue por el gran uso que se realiza de la pólvora en forma de cohetes, tracas y trabucos. Además del gran colorido en la puesta de escena.